

LOS DISCURSOS POLÍTICOS TELEVISIVOS DURANTE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA

NATALIA ARDANAZ

Introducción

El objetivo de este artículo (1) es exponer sucintamente el importante papel que durante la Transición española a la democracia, jugó la televisión como principal medio de difusión de la imagen oficial del proceso. Analizaremos especialmente cómo, a través de este medio de comunicación, se constituyó la imagen de los principales protagonistas influyendo directamente en la valoración y apoyo de la sociedad española.

En 1975, año de la muerte de Franco, la sociedad española contaba con unos hábitos culturales modernos fruto del desarrollo económico que llevaban experimentando desde la década de los sesenta los españoles. Sin embargo, carecía de una cultura política con la que afrontar el cambio a un sistema democrático. A pesar de las mayoritarias aspiraciones democráticas, los españoles desconocían los mecanismos propios para su participación, por lo que se encontraban en una situación de moldeabilidad y receptibilidad muy alta. Hay que tener en cuenta que la sociedad española no había tenido ninguna opción política durante la dictadura, al haber contado únicamente con el partido del Movimiento. Por lo que en 1975, salvo una minoría activa que venía luchando en la clandestinidad, los españoles tuvieron que comenzar a definir sus orientaciones políticas. En esas circunstancias, fue fundamental para los líderes políticos y sus partidos configurar una imagen influyente que declinara al electorado desde la indecisión hasta el voto. Douglas Kellner (2) señala que a menudo, son las imágenes y figuras de los discursos de la cultura de masas los que constituyen el imaginario político a través del cual los individuos interpretan los procesos, acontecimientos y personalidades políticas. La construcción de una imagen resultaba fundamental, puesto que una vez creado un estereotipo parece difícil cambiarlo. Parece evidente que los cambios sociales afectan tanto a la imagen como a la recepción. Las transformaciones sociopolíticas coinciden con una importante renovación de los medios de comunicación. Ya hemos señalado como la inestabilidad política del momento junto con la necesidad de los españoles de informarse de todo lo que estaba sucediendo, otorgaron a la televisión un importante papel en la presentación y difusión de los nuevos protagonistas políticos que afloraron en el espacio público durante la transición. La televisión era un medio propicio para desempeñar esta función, su valía residía en el alto interés que despertaba. Durante la transición ya se había alzado como el medio de comunicación de mayor difusión, y esta cualidad fue muy bien aprovechada por el poder político poniendo el medio al servicio del gobierno. Alrededor de un 85% de la población sólo recibía información por medio de la televisión por lo que su versión de los acontecimientos se imponía con pocos instrumentos para contrastarla. Esto significa que la credibilidad del medio era máxima, configurándole un alto poder manipulador, al fomentar la idea que la televisión era una ventana al mundo, un espejo de la realidad. Los medios de comunicación, y principalmente la televisión, se convirtieron en fuentes de información y de mentalidades.

Podría afirmarse que el contexto histórico produjo una dependencia comunicativa alimentada por un alto grado de politización experimentado durante los primeros años de la transición. La necesidad informativa (3) provocó que muchas personas tuvieran una opinión sobre hechos o personas basada en representaciones de la realidad. Así podemos comprender, como la interpretación que se hizo de la imagen y la retórica de los políticos se convirtió en un tema clave, puesto que el asegurarse una imagen pública aceptable que transmitiese seguridad y tolerancia era fundamental para que culminase con éxito el proceso de cambio a un sistema democrático.

Antes de adentrarnos en el análisis de las imágenes y su contenido, me gustaría realizar un breve recorrido sobre la historia de la televisión en España y sus características con el fin de obtener algunas claves que expliquen su enorme impacto social.

Un poco de historia de la televisión en España durante la transición democrática

En 1956 se implanta en España la televisión. Un nuevo medio de comunicación que arrebató el protagonismo mantenido hasta entonces por la radio. Las nuevas características que ofrece Televisión

Española (TVE) -espectacularidad, nuevas formas de programación y publicidad-, la convertirán en la década de los sesenta en el medio más popular. A estos factores hay que añadir otros de índole socioeconómico y político. A partir de la década de los sesenta las transformaciones económicas y sociales constatan un proceso de modernización definitivo de la sociedad española. Una sociedad predominantemente industrializada, de clase media urbana y con un importante desarrollo del sector servicios. Este proceso afectó profundamente los hábitos y mentalidades de los españoles. TVE, se convertiría en los sesenta en el medio más popular, gracias a la política inversora de Fraga como al citado desarrollo económico. En 1965 se creó el segundo canal (4), UHF, para acoger una programación alternativa, más cultural y minoritaria. A comienzos de la década de los setenta se podía ya considerar a la sociedad española como una sociedad avanzada formada principalmente por clases medias, que tenían aseguradas el acceso a los bienes de consumo establecidos como básicos (frigorífico, lavadora, TV y automóvil) a los que también podían acceder las clases menos pudientes. En esa sociedad del bienestar, la televisión iba a jugar un papel fundamental como transmisora del cambio político y difusora de los nuevos gustos y costumbres con la creciente afluencia de la publicidad.

Desde el punto de vista informativo, TVE tenía el monopolio ante la ausencia de otras alternativas televisivas. El gobierno supo disponer de este medio como instrumento al servicio de su política. Practicaba un control estricto de la información a través de los telediarios, que tenían una mayor recepción que los periódicos. Constituían un medio de adoctrinamiento ideológico-político de primer orden, resaltaban y ocultaban lo que le interesaba al régimen que se diese a conocer. Venían a ser la versión modernizada del noticiario cinematográfico NO-DO. En los últimos años del franquismo, con Adolfo Suárez como director general de RTVE (69-73), se produjeron cambios en los medio informativos: creación de centros regionales, fomento de la imagen pública del príncipe Juan Carlos, -hasta entonces prácticamente desconocido-, y un cierto aperturismo. Posteriormente, el Ministro de Información y Turismo, Pío Cabanillas, diseñó una televisión aperturista dentro del espíritu del 12 de Febrero del presidente Arias. Durante los dos últimos años del régimen de Franco, la televisión nunca dejó de jugar un papel en defensa del interés dictatorial.

La muerte de Franco significó, igual que en la política, un cambio que se tradujo en la liberalización de los medios de comunicación. La prensa jugó un papel esencial como medio de información de lo que estaba sucediendo, ofreciendo una opinión de la realidad distinta a la oficial. En el ámbito audiovisual el camino hacia el pluralismo social y político fue más lento y complicado. La naturaleza de la televisión quedó definida en la Constitución de 1978 como un servicio público (5), a la vez que se garantizaba la libertad de expresión y divulgación de ideas sin censura. Pero la censura de la dictadura fue sustituida por la manipulación, ejercida directamente a través de los informativos. Esto tiene una importante significación teniendo en cuenta que existen cifras que afirman que más del 70% de la población española apenas consultaba otra fuente de información que la televisión. La televisión de la transición fue confeccionada para vender una imagen democrática. El medio fue utilizado como un servicio público, pero en realidad estaba al servicio del gobierno, y hasta la aprobación del Estatuto de televisión española, la sociedad no disponía de mecanismos democráticos para expresar su disconformidad ante la manipulación.

Análisis de las imágenes de los principales protagonistas del cambio

En primer lugar, quiero señalar que las imágenes seleccionadas comprenden el periodo correspondiente a la denominada primera etapa de la transición, que abarca desde el asesinato del presidente del gobierno, el almirante Carrero Blanco en diciembre de 1973 hasta la constitución de las primeras cortes democráticas tras las elecciones de junio de 1977. Nos centraremos en esta primera etapa por considerar que las funciones desempeñadas por la televisión fueron fundamentales durante estos primeros años, ya que en la etapa siguiente su protagonismo fue decreciendo conforme se iba consolidando la democracia.

En segundo lugar, me he centrado en las figuras políticas más relevantes y decisivas en el proceso de cambio. Este grupo lo podríamos dividir en: Jefes de Estado (Francisco Franco y Juan Carlos I, rey de España), presidentes del gobierno (Torcuato Fernández Miranda, Carlos Arias Navarro, Adolfo Suárez), líderes de la oposición (de izquierdas: el socialista Felipe González y el comunista Santiago Carrillo, y los nacionalistas: Jordi Pujol en Cataluña y Xabier Arzalluz en el País Vasco). En esta última etapa del franquismo y primera de la transición sobresalen las figuras del presidente del último gobierno de la dictadura y primero de la monarquía, Carlos Arias Navarro, el monarca Juan Carlos I y el presidente designado por él mismo, Adolfo Suárez. En tercer lugar, podríamos establecer cuatro tipos de imágenes

según su forma, contenido e intencionalidad: discursos, mensajes de Navidad, declaraciones a otras televisiones, y campaña electoral.

Uno de los objetivos fundamentales del análisis es establecer la relación de la imagen con su contenido, y valorar su impacto social. Realizaremos una descripción de la imagen donde quede definido el momento, el sujeto protagonista y el contenido del discurso teniendo en cuenta la puesta en escena, el poder de los elementos visuales y cómo son presentados para conseguir la credibilidad en el espacio televisivo. Voy a realizar una descripción de la imagen donde quede definida el momento, el protagonista, el contenido, y recepción.

TARDOFRANQUISMO (1973-1975):

1. Asesinato del presidente, el almirante Luis Carrero Blanco

20 de diciembre de 1973, el presidente del gobierno muere víctima de un atentado perpetrado por ETA. Torcuato Fernández Miranda asume la Presidencia en funciones. Franco mantenía toda la información controlada para no alarmar al país. Avance Informativo no se aclara nada de lo ocurrido hasta la comparencia ante las cámaras de Torcuato tras insistir en la necesidad de informar. Once de la noche, gran expectación, con seriedad, firmeza y lenguaje propio de los hombres del régimen transmite calma y serenidad ante la indignación y dolor causado dentro del régimen por el asesinato del hombre destinado a perpetuar la dictadura. Imagen en blanco y negro, decorados austeros.

"El almirante Carrero Blanco, presidente del gobierno, ha sido víctima de un atentado criminal. La reacción del pueblo español es la propia de su nobleza, el orden es completo en todo el país, y será mantenido con la máxima firmeza. El odio puede sonar con posibles revanchas, es inútil. Hemos olvidado la guerra en el afán de construir la paz de los españoles, pero no hemos olvidado ni olvidaremos nunca la victoria que ha abierto el camino español de la paz y la justicia".

2. Acto de toma de posesión del nuevo presidente de Gobierno. Discurso pronunciado por Miranda y el nuevo presidente Arias Navarro

29 de diciembre de 1973, Torcuato Fernández Miranda es descartado por Franco como nuevo presidente, aunque falangista y ministro del Movimiento era un hombre independiente que no pertenecía a ninguna familia política dentro del régimen. De personalidad distante, no era bien visto por los hombres más influyentes del momento, por lo que Franco no lo veía como un hombre clave sobre el que apoyarse. Discurso de despedida sorprende a todos con un empleo inteligente de metáforas para sugerirle a Franco las peligrosas influencias que le rodean aprovechándose de su mermada salud. Esto demuestra que en aquellos momentos era la única forma de expresarse. Otros elementos muy importantes de este discurso: su pronunciada lealtad al príncipe lo que refleja la estrecha relación que mantenían y su voluntad de permanencia dentro de la política, que si bien en ese momento esta afirmación fue insignificante con la perspectiva del tiempo adquiere gran interés por su importante papel reformista, que desempeñó dos años después desde la presidencia del Congreso y del Consejo del Reino. El nuevo presidente de gobierno Arias personifica el continuismo duro avalado por su labor represiva al frente de la Dirección General de Seguridad. Aquí comienza su batalla al frente del gobierno. Imagen en blanco y negro, rodeado de los principales hombres del búnker, todos vestidos con trajes oscuros y entre banderas simbólicas del franquismo ofrece una imagen del pasado. Por otro lado, el movimiento de la cámara refleja el ambiente inquietante y tenso entre los hombres del régimen.

"Se ha dicho que soy hombre frío. Lo que sucede es que soy asturiano, y los asturianos tenemos cierto miedo al corazón y al sol. Los asturianos sabemos que a la caída de la tarde las nieblas y las nubes surgirán de las entrañas de la tierra o desde la impasión de la mar. Hay quien dice que entre la densa niebla cabalgan las brujas. Sólo los altos picachos, cubiertos de nieve erguidos logran librarse de las nieblas y no siempre. Desde mi corazón quiero hoy en este acto de relevo reafirmar mis fidelidades esenciales, afirmo mi lealtad basada en la fidelidad al príncipe de España, expresión perfecta del limpio y claro futuro de nuestra patria. No termino, continúo un nuevo caminar político al servicio del pueblo. Arriba España." .Arias: "Sentado queda el quehacer histórico de una continuidad y una confianza en el destino de España, al que el gobierno se emplaza y de la que se hace responsable contando con el generoso apoyo de un gran protagonista, el pueblo español".

3. Declaraciones del príncipe a la televisión alemana (ZDF)

Figura que en esos momentos tenía poco protagonismo y capacidad de acción, la sociedad desconocía sus funciones y pensamiento. Imagen joven y de semblante discreto. A pesar de la incertidumbre frente a la labor que desempeñara en el futuro, manifiesta su pensamiento sólo en medios

de comunicación extranjeros para buscar su aceptación y revela algunos apuntes sobre su manera de entender la monarquía y relación con el pueblo, aunque de forma cautelosa. Era una época en la que no se podía hablar claramente. Como el mismo expresó: la autocensura era general. Imagen en color, primer plano por lo que no se aprecian los elementos visuales que le rodean. Formato entrevista que refuerza la postura dialogante.

"La esencia de nuestra monarquía está en la unión del rey con su pueblo, cuando esta unión se rompe y el rey no sabe interpretar sus deseos y necesidades se pierde la razón de ser de la institución. Por otra parte, la ley orgánica señala que la monarquía española ha de ser representativa. No es posible o por lo menos resultaría irreal el dar una receta exacta de las normas a aplicar dentro de unos años. Lo que puedo asegurarle es que se aplicaran las normas que más convengan y que sean la expresión auténtica de los deseos de los españoles y posiblemente no coincidirán con el deseo de alguna minoría".

4. Discurso de Arias sobre el Estatuto de Asociaciones Políticas

15 de Junio de 1974, uno de los momentos en que se hace más visible su oscilación entre la intransigencia y la apertura, mostrándose débil e inseguro ante las presiones que lleva soportando desde los comienzos de su mandato, tanto de los aperturistas como de los inmovilistas. Tras su discurso aperturista del 12 de Febrero, obligado por la coyuntura del país, vuelve a reafirmar sus posturas intransigentes ante los excombatientes y al pueblo. Las luchas internas que se vienen produciendo dentro del régimen tienen su punto central en la aprobación del Estatuto de Asociaciones. Ante las cámaras de TVE lo presenta al pueblo con un tono poco convincente y voz trémula en algunos momentos pues ni él mismo ya cree en los cambios que pueda traer. Imagen en blanco y negro, transmite una imagen confusa, la sociedad está lejos del ejercicio político, y sobre todo de esa forma de entender la política.

"Lo dijimos el 12-F y hemos de repetirlo ahora, lo que intentamos es aunar pasado y futuro tendiendo puentes para transitar con serenidad, con seriedad y con holgura entre uno y otro extremo. Y pido especialmente respeto al texto asociativo, que no se incurra en prematura e imprudente crítica corrosiva sin analizar con espíritu equilibrado todas las posibilidades que el proyecto encierra. Os ruego que creáis en la buena fe de mis intenciones, confianza y fe en la España de ahora y en la España del futuro."

5. Entrevista al presidente Arias Navarro concedida tras la crisis de febrero

Finales del mes de febrero, crisis ministerial que ha puesto fin definitivamente a su aperturismo. Situación del país delicada, numerosos conflictos laborales y atentados terroristas le llevan a actuar de nuevo de modo represivo, como única manera de mantener su autoridad. Se muestra inflexible, una imagen cada vez más deteriorada y menos convincente.

"Yo quiero llevar la seguridad a todos los españoles de que el gobierno simplemente a través de las fuerzas de orden público y de seguridad dispone elementos más que suficientes para aplastar inexorablemente cualquier intento de subvertir o alterar la vida del país".

6. El gobierno informa: Discurso del presidente Arias Navarro

30 de septiembre de 1975, el gobierno indignado ante las condenas internacionales contra las últimas ejecuciones de la dictadura. Arias Navarro utiliza la televisión para intentar convencer a los españoles de que el gobierno está en posesión de la verdad frente al resto de los países democráticos. Imagen en blanco y negro, no se aprecia ningún cambio estético respecto a las imágenes anteriores. Ante la falta de argumentos emplea una retórica autoritaria e hiriente, dando sensación de soledad y desfase del discurso frente a la realidad.

"El gobierno español ha actuado hasta aquí y continuará actuando asistido por la serena y firme certidumbre de estar cumpliendo sus obligaciones sin sentirse intimidado por las dimensiones de una campaña exterior ante la cual no sabemos que nos produce más estupor, si la violencia de los agitadores que la protagonizan en la calle o la culpable irresponsabilidad de las autoridades de los gobiernos y de los medios informativos que los incitan y los secundan. No deseamos estar solos pero tampoco nos intimida la posibilidad del aislamiento. Estamos seguros de que existen sectores de opinión responsables europeos ante las que aparecen nítidas la verdad de una España moderna y pacífica".

7. Discurso del Jefe de Estado Francisco Franco el 1 de octubre en la Plaza de Oriente

Última aparición pública de Franco en una concentración popular convocada por Arias en el discurso anterior, como jornada de exaltación patriótica. Pero Franco ya no es más que un anciano deteriorado, lejos queda su imagen infalible. Imagen en color. Apenas se le entiende, imagen de un dictador ante su muerte.

“Atención españoles, habla su excelencia el Jefe del Estado: Todo lo que en España y Europa se ha armado responde a una confabulación masónica e izquierdista de la clase política, en contubernio con los comunistas terroristas,... ¡Arriba España!”.

8. El gobierno informa: Muerte del Jefe de Estado Francisco Franco

20 de noviembre, a las 6.10 de la madrugada se anuncia por RNE la muerte de Franco. A las diez de la mañana Arias Navarro es el encargado de leer el testamento por televisión, expectación máxima. Se inicia el avance informativo «Habla el presidente del gobierno» con música fúnebre, imagen en blanco y negro, el decorado se mantiene austero y reducido a un fondo acortinado. Apesadumbrado, no puede evitar romper a llorar al pronunciar las últimas palabras del dictador.

"Os pido que perseveréis en la unidad y en la paz, y que rodeéis al futuro rey de España, Don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mi me habéis brindado. Mantened la unidad de las tierras de España exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la patria. Quisiera en el último momento unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos por última vez en los umbrales de mi muerte, ¡Arriba España!, ¡Viva España!"

B) TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA (1975-1977):

9. Discurso de coronación

22 de noviembre, se levanta el luto oficial para celebrar un acto solemne; la proclamación del rey Juan Carlos I ante las Cortes. A partir de este momento el rey adquiere gran protagonismo, se convierte en el centro de atención. Discurso moderado y fiel al legado franquista que decepciona a los reformistas y oposición pero tranquiliza al búnker. Su rostro refleja la enorme responsabilidad que recae sobre él. La parte final resulta la más arriesgada al nombrar a su padre, Don Juan, representante de la monarquía liberal. A pesar de haber jurado fidelidad a las leyes fundamentales del franquismo anuncia en la parte final de su discurso, con tono enfático y alentador, que una nueva etapa se inicia en la historia del país. Imagen en color, el espacio parece simbólicamente inmejorable; las Cortes. Los españoles se hacían las primeras impresiones sobre el futuro inmediato.

"El nombre de Francisco Franco será ya un jalón del acontecer español, y único, al que será imposible dejar de referirse para entender la clave de nuestra vida política contemporánea. Con respeto y gratitud quiero recordar la figura de quien durante tantos años asumió la pesada responsabilidad de conducir la gobernación del Estado. Hoy comienza una nueva etapa de la historia de España, esta etapa que hemos de recorrer juntos se inicia en la paz, el trabajo y la prosperidad, fruto del esfuerzo común y de la decidida voluntad colectiva. La institución que personifico integra a todos los españoles y hoy, en esta hora tan trascendental, os convoco porque a todos nos incumbe por igual el deber de servir a España. Nuestro futuro se basará en un efectivo consenso de concordia nacional. El rey quiere ser lo de todos a un tiempo y de cada uno, en su cultura, en su historia y en su tradición. Al dirigirme como rey desde estas cortes al pueblo español pido a Dios ayuda para todos, si todos permanecemos unidos habremos ganado el futuro. ¡Viva España!".

10. Discurso del presidente Arias Navarro tras la formación del primer gobierno de la monarquía

28 de enero discurso programático ante las Cortes. Con una alocución ampulosa rememora la figura de Franco. Parece sentirse el destinado a perpetuar su memoria y su obra. Alarmista y disgregador, poco a poco irá perdiendo la confianza de todos y sobre todo del rey que no ve en ella figura destinada a conducir el tránsito a la democracia.

"Rechazado el riesgo de una interpretación revisionista de la reforma, os corresponde la tarea de actualizar nuestras leyes e instituciones como Franco hubiera deseado".

11. Declaraciones de Manuel Fraga ante Arias Navarro

Una de las primeras reacciones a este discurso continuista del presidente es la de Manuel Fraga. Figura importante dentro del franquismo, representa la derecha reformista. Es nombrado ministro de la Gobernación del primer gobierno de la monarquía. Lleva muchos años confeccionando proyectos reformistas, por lo que ante el obstáculo que supone Arias, se decide a manifestar su opinión y a vender su proyecto reformista ante los medios de comunicación extranjeros. Imagen en color. Manuel Fraga era

percibido como un político con experiencia pero se le atribuía una imagen autoritaria, exaltada y demagógica, como en estas imágenes se observa.

"Reformar quiere decir formar de nuevo, algo que se hace justamente no por imposición de un lado u otro, sino por un consenso mayoritario. Supone, pues, cambios reales, no ficticios".

12. Declaraciones del líder nacionalista de Convergencia Democrática Jordi Pujol a la Televisión inglesa (BBC)

Los líderes políticos nacionalistas buscaban los cauces para expresar su pensamiento a través de televisiones extranjeras, ante la imposibilidad de disponer de la atención y los medios en televisión española. Secretario de Convergencia Democrática de Cataluña, responsable de aglutinar políticamente el movimiento para la definición de la identidad catalana. Propulsor de las reivindicaciones autonómicas muy vinculadas a la lucha por la democracia. Apariencia de empresario calculador y dispuesto al diálogo moderado. Imagen en color, también utiliza la entrevista como fórmula informativa idónea para transmitir su discurso.

"Sería muy difícil para nosotros conseguir la autonomía si en España hubiera una dictadura, nosotros necesitamos también una democracia para España. Sabemos que el gobierno español necesita un tiempo, pero naturalmente no puede ser un plazo muy largo. Creemos que en un año o año y medio todas estas cuestiones tienen que estar resueltas".

13. Declaraciones del líder nacionalista vasco Xabier Arzalluz a la televisión alemana (ZDF)

Líder del Partido Nacionalista Vasco (PNV), representante de las nuevas generaciones nacionalistas, explica ante las cámaras la situación del País Vasco, donde la lucha contra la represión gubernamental y la amnistía para los presos era el objetivo fundamental por encima de la defensa de la democracia como sucedía en Cataluña. Un aspecto muy importante de sus declaraciones es la justificación y exaltación de la acción de los terroristas vascos. Imagen en color, de parecidas características a la anterior, tono plausible y claro.

"Si el gobierno de Madrid continúa con la represión, con el terror como hasta ahora entonces continuarán las posturas extremistas. Yo opino que en estos momentos el País Vasco es un polvorín que si hace explosión lo que suceda será aún más grave que en Irlanda del Norte.

En este caso se llegaría a acabar con cualquier esperanza de democracia en el Estado español. Primero que podamos creer que la democracia va a ser auténtica. Exigimos la amnistía para todos, una amnistía total. Bueno, asesinos terroristas, para nuestro pueblo son luchadores por la libertad."

14. Discurso del presidente Arias Navarro

28 de abril de 1976, el presidente utiliza la televisión de forma imprevista como reacción ante el clima político adverso a su figura. La popularidad, simpatía y talante democrático que va adquiriendo entre el pueblo el Jefe de Estado contrasta con la imagen de soledad de Arias al frente de un gobierno dividido que no tiene en cuenta al presidente. Ni tan siquiera las declaraciones del rey para una revista inglesa manifestando sus discrepancias con el presidente le llevan a presentar su dimisión. Pero él está empeñado en demostrar que su autoridad fue delegada por Franco. Su reacción es utilizar la televisión sin consultárselo a nadie para reafirmarse ante la sociedad. A pesar de que ya la imagen es en color, tanto su figura como su retórica resulta obsoleta y gris.

"Ahora cuando la confusión se hace muy espesa y la subversión es más osada he creído llegado el momento de dirigirme a todos vosotros. Creo en la absoluta necesidad de dirigirme a todos vosotros. Creo en la absoluta necesidad de la reforma, aquí y ahora quiero dejar constancia de que la reforma ha comenzado ya. Sabemos que el comunismo internacional no ha olvidado su derrota en nuestro suelo y que busca azarosamente el momento del destino. Sabemos que detrás de la reconciliación que dice promover se encuentra el insaciable rencor y que esa libertad tan falsamente proclamada es la antesala de la tiranía. Sabéis que mientras el rey me honre con su confianza y aprecio no desmayaré en servirle y servirlos con inquebrantable lealtad y total entrega, porque así sirvo a mi patria. Muchas gracias".

15. Discurso del Jefe de Estado, el rey Juan Carlos I en Estados Unidos

2 de junio de 1976. El Congreso norteamericano en sesión conjunta recibe con solemnidad y aclamación al rey don Juan Carlos. El discurso pronunciado adopta formas de mensaje indirecto para los españoles y para el resto del apoyo de Estados Unidos es esencial para poner en marcha sin más retraso los mecanismos necesarios para conducir el país a la democracia. El rey acaba de dar un importante paso para legitimar la monarquía y reafirmar su imagen de demócrata. La mayoría de los españoles le reciben con entusiasmo, y con gran expectación esperan el discurrir de los acontecimientos. Imagen en color, de

gran teatralidad, movimientos de cámara contraponiendo los parlamentarios con la imagen del rey, reforzando la idea de aceptación de lo que se simbólicamente se considera la cuna de la democracia.

"La monarquía española se ha comprometido desde el primer día a ser una institución abierta, en la que todos los ciudadanos tengan un sitio holgado para su participación política, sin discriminación de ninguna clase y sin presiones indebidas de grupos sectarios y extremistas. La corona ampara a la totalidad del pueblo y a todos y cada uno de los ciudadanos garantizando, a través del derecho y mediante el empleo de las libertades civiles, el imperio de la justicia. La monarquía hará que bajo los principios de la democracia se mantengan en España la paz social y la estabilidad política a la vez que se asegure el acceso ordenado al poder de las distintas alternativas de gobierno, según los deseos del pueblo libremente expresados".

16. Discurso de Adolfo Suárez sobre la Ley de Asociaciones Políticas

9 de junio de 1976. El presidente del gobierno le encarga a un joven político, Adolfo Suárez, Ministro del Movimiento, la defensa ante las Cortes del proyecto de Ley de Asociaciones Políticas. Con este discurso debe convencer a los procuradores franquistas de la necesidad de adecuar la realidad a la política, el discurso resulta vital porque emplea conceptos hasta ahora poco usados, en algunos momentos su lenguaje resulta demasiado elevado. Adolfo encarna a una nueva generación que proviene del franquismo pero sabe adaptarse a las necesidades que los tiempos precisan. Gracias a su brillante exposición y a la muestra de sentido común, pasa de ser un desconocido al candidato idóneo para conducir la definitiva reforma política que el rey trata de conducir. Con esta primera aparición ha demostrado tener una gran capacidad massmediática, que facilita su credibilidad en un contexto social incierto.

"Ayer se recordaba en esta cámara que hace menos de una semana, su majestad el rey definía el horizonte de nuestra convivencia con una monarquía democrática en cuyas instituciones habrá un lugar holgado para cada español. Creo que en este día de hoy, que de alguna manera puede pasar a la historia política de la nación, a nosotros nos corresponde el alto honor y grave responsabilidad de avanzar decididamente hacia esa meta. El punto de partida está en el reconocimiento del pluralismo de nuestra sociedad. Si contemplamos la realidad nacional con una mínima sinceridad hemos de convenir que además de ese pluralismo teórico existen ya fuerzas organizadas. Esas fuerzas, llámense partidos o no, existen como hecho público, se ven en los medios de comunicación están presentes en los niveles intelectuales y en la base trabajadora e influyen en las organizaciones más típicamente profesionales. El Estado debe ser neutral ante los partidos, si quiere ser justo, pero no puede desconocer su existencia. No se pueden hacer verdaderas declaraciones de libertad política si los derechos de reunión, expresión, manifestación y asociación sólo están proclamados en normas constitucionales pero no tienen la garantía última de su ejercicio. Es lógico y es urgente que nos apresuremos a escuchar la voz real del pueblo que la tiene, y que quizás sea muy diferente de cómo pensamos. Os invito a que sin renunciar a ninguna de nuestras convicciones iniciemos la senda racional de hacer posible el entendimiento por las vías pacíficas. Este pueblo nuestro pienso que no nos pide ni milagros ni utopías, creo que nos pide sinceramente que acomodemos el derecho a la realidad, que hagamos posible la paz civil por el camino de un diálogo, que sólo se podrá entablar con todo el pluralismo social dentro de las instituciones representativas. A todo eso os invito. A quitarle dramatismo a nuestra política. Vamos a elevar a la categoría política de normal lo que a nivel de calle es simplemente normal".

17. Discurso de Adolfo Suárez como nuevo presidente del Gobierno

Adolfo Suárez es el elegido como nuevo presidente, los medios de comunicación nacionales e internacionales lo interpretan como un error por su pasado franquista. Ante el pésimo recibimiento, lo primero que hace es presentarse ante las cámaras para mostrar sus intenciones. El 6 de julio a media tarde y desde su casa graba el discurso que será ofrecido en el telediario de la noche. Ese acto ya demuestra la habilidad de Adolfo al utilizar desde el principio las enormes posibilidades que el medio le ofrece, y no cabe duda de que su creciente aceptación dependió de su audaz utilización de la televisión. Sus promesas realizadas parecen calmar los ánimos de los sectores moderados y rupturistas. Su imagen dista mucho de la de su predecesor, joven, responsable, comprensivo y honrado algo muy valorado entre los españoles y sobre todo gran comunicador.

"El gobierno que voy a presidir no representa opciones de partido sino que se constituirá en gestor legítimo para establecer un juego político abierto a todos. La meta última es muy concreta: que los gobiernos de futuro sean el resultado de la libre voluntad de la mayoría de los españoles. La confianza que me animó a aceptar esta grave responsabilidad que he asumido, radica en el propósito de que la

iniciativa del gobierno sea el reflejo puntual y auténtico de la voluntad popular. Una fórmula ya clásica, gobernar con el consentimiento de los gobernados".

18. Discurso de presentación de la Ley para la Reforma Política

10 de septiembre de 1976. Momento clave de la transición. Adolfo Suárez presenta el texto del Proyecto de Ley para la Reforma Política. Su aprobación dos meses más tarde abriría el camino para desmontar las instituciones franquistas. Ejemplo evidente de cómo el presidente utilizó la televisión para lograr crear una opinión favorable a la ley, que culminaría con otro discurso pronunciado antes de la celebración del referéndum. Imagen en color, el programa informativo «Habla el presidente del gobierno» ya se inicia con una sintonía musical más alegre y pegadiza. La retransmisión se inicia con el entrando en la sala camino de su mesa y saludando a los ministros que le acompañan en la sala. Imagen dinámica y próxima, en un decorado sencillo donde predomina la fuerza del blanco. Con aspecto de preocupación y un tanto nervioso pronuncia un discurso fraternal y conciliador con la oposición.

"Buenas noches, me presento a todos ustedes para darles cuenta del proyecto de ley para la reforma política. Para decirles sencillamente cómo propone el gobierno que sea nuestro futuro y para convocar a todo el pueblo español a una tarea de protagonismo y solidaridad. Ha llegado el momento de clarificar la situación política y el pueblo español debe legitimar con su voto a quienes en virtud del nuevo pluralismo surgido en España aspiran a ser sus intérpretes y representantes. Reconocido en la declaración programática del gobierno el principio de que la soberanía nacional reside en el pueblo hay que conseguir que el pueblo hable cuanto antes y esto es lo que el consejo de ministros acaba de aprobar el proyecto de ley para la reforma política. Y repetir una vez más que el futuro no está escrito porque sólo el pueblo puede escribirlo, para ello tiene la palabra. El gobierno que presido ha preparado los instrumentos para que esa palabra pueda expresarse con autenticidad para garantizar en definitiva su soberanía, la soberanía del pueblo español. Buenas noches".

19. Declaraciones -Entrevista al líder socialista Felipe González

Diciembre de 1976. Momento en que el PSOE, como el resto de organizaciones políticas, va tomando posiciones para presentarse frente a la opinión pública, dar a conocer su programa e intenciones. Felipe González es visto como un joven renovador y simpático, aunque con poca experiencia política. En estos momentos ya muestra un lenguaje más moderado que el utilizado por el partido anteriormente. "El tránsito a la democracia sólo se puede realizar a través de una negociación de carácter muy amplio, en esa negociación tienen que estar incluidas todas las fuerzas que componen el espectro democrático y tiene que tener unos requisitos mínimos que son el de las libertades políticas básicas para todos. El final de ese proceso, según nosotros, debería ser la apertura de un proceso constituyente, según el gobierno parece ser que lo que pretenden es la reforma de las leyes vigentes. Creo que ahí está el nudo gordiano de la cuestión".

20. Discurso del presidente del gobierno Adolfo Suárez

29 de enero de 1977, periodo más difícil de la transición tras la trágica semana acontecida con atentados desestabilizadores que provienen de uno y otro extremo. Discurso trascendental por la gravedad de la situación, la sociedad atemorizada, atenta a la invocación de serenidad y sentido común manifestada por el presidente. Rostro agotado. Tono contundente y firme anuncia que el proceso democrático no se va detener.

"Un mes y medio después de que ustedes hayan decidido con su voto libremente emitido como nación, me veo en el deber de comparecer ante ustedes para comunicarles cuál es la actitud del gobierno ante unos actos criminales cuya gravedad no quiero ocultar porque en definitiva, tratan de anular la voz de nuestra sociedad. Y se trata de la acción de pequeños grupos totalmente marginados pero profesionales del crimen. Y cuáles son los objetivos que tratan alcanzar, creo sinceramente que atemorizar a la población, romper la confianza en el gobierno, cualquiera que sea ese gobierno, atacar las estructuras del Estado, provocar a las fuerzas armadas y a las de orden público, enturbiar la convivencia ciudadana y liquidar el proceso político en el que estamos inmersos, y conseguir que las fuerzas políticas del país se enfrenten entre sí violenta y radicalmente. Deseo, sin embargo, que quede una cosa bien clara; de entreguismo a la subversión nada. De actitudes tibias hacia las provocaciones nada. De despreocuparnos ante los grandes temas que puedan rozar la unidad, independencia, seguridad de la patria, nada. Sin embargo, sí que decimos y muy fuerte que de actitud y predisposición al diálogo pacífico todo. De abrir el juego político para normalizar la vida ciudadana todo. Del reconocimiento a la peculiaridad y personalidad de las regiones todo. De hacer posible que las diversas opciones políticas puedan desarrollar sus legítimas aspiraciones al poder, absolutamente todo. Con su ayuda vamos a seguir por el camino que

ustedes mismos nos han marcado y que es, en definitiva, el camino de toda España. Muchas gracias a todos y buenas noches".

21. Declaraciones del líder del PCE Santiago Carrillo, tras la reunión del Comité Central

14 de abril de 1977. Fecha conmemorativa de la proclamación de la Segunda República. El Partido Comunista tras complicadas reuniones y maniobras secretas ha sido legalizado. El Comité Central del PCE se reúne por primera vez en España desde la guerra civil. El segundo día el líder comunista, símbolo histórico de la principal fuerza de oposición, pronuncia unas palabras de singular y vital importancia. El partido ha decidido aceptar todas las peticiones realizadas por Adolfo Suárez como requisitos necesarios para su legalización. Al igual que el Partido Socialista, está abandonando el modelo rupturista de actuación política por el reformista y consensuado.

"Hemos decidido colocar hoy al lado de la bandera de nuestro partido que sigue y seguirá siendo roja, la bandera de los colores oficiales del Estado".

22. Espacios dedicados a la propaganda electoral

Recta final hacia las elecciones del 15 de junio de 1977, las primeras democráticas en cuarenta años, y que suponían la devolución de la soberanía al pueblo. Los partidos ya legalizados contaban con espacios gratuitos en televisión. Así se inició la lucha por aparecer en televisión y por el control del tiempo. El comité de Radio y Televisión era el órgano encargado de controlar el uso correcto de los medios de comunicación durante la campaña electoral. El presidente, Adolfo Suárez, partía con ventaja al tener mayor práctica y disponibilidad, como lo demuestran los tiempos cedidos para cada partido. Cada político refleja en síntesis lo que ha sido, lo que representa y lo que propone rodeado de su imaginaria.

El líder comunista seguía jugando con la baza de la memoria histórica, pero lo que la mayoría de los españoles quiere es iniciar una nueva etapa y olvidar la guerra civil, por lo que la imagen de Santiago Carrillo resulta poco atractiva. «Votar comunismo es volar democracia: Lo que los comunistas queremos de todo corazón es que no vuelva a haber una nueva guerra civil».

Manuel Fraga esperaba contar con el apoyo basado en sus principios de orden y autoridad, pero este discurso también resultaba muy demagógico y temporalmente desfasado.

Por otro lado, Arias Navarro, candidato al Senado, presenta un talante vehemente y crispado con un discurso fundamentado en el miedo. "La verdad de A.P., Habla Manuel Fraga Iribarne: Que se haga un voto útil, que no se vote por nostalgias, por resentimientos. Hay que aclararse hay que votar, y hay que ver quien puede dar al país a la vez orden, seguridad y ley. Plantarle cara a los grandes enemigos de España que son el marxismo y el separatismo". Arias Navarro: "España se encuentra en uno de los más peligrosos trances que puede pasar una nación, si no encontramos un rápido y eficaz remedio pronto nos encontraremos en un clima prerrevolucionario de imprevisible salida."

A diferencia de los predecesores, el líder socialista Felipe González aportaba una imagen renovadora pero acusaba la falta de experiencia: "Queremos cambiar la sociedad y queremos cambiarla al ritmo que el pueblo marque, porque nuestro partido es un partido del pueblo, para el pueblo y que nace del pueblo. Queremos remover las bases de la injusticia hacia una sociedad libre, justa, cada vez más igualitaria".

Adolfo Suárez presentó su candidatura tras un sondeo de opinión, por lo que se presentaba con la seguridad de contar con el respaldo de la mayoría de la sociedad que se definía, en esos momentos, mayoritariamente de centro. Además contaba con el balance de haber superado con gran habilidad todas las dificultades que la realidad encerraba. Y por supuesto, era el político que más veces había sido visto y escuchado. Su carisma y su experiencia le proporcionaron el triunfo en las elecciones y su posterior nombramiento como presidente, esta vez legitimado por el pueblo. "Creo modestamente que en esta nueva hora de España y al pedirles su voto no traigo mis papeles en blanco, ni soy un hipócrita. Prometimos traerle la soberanía al pueblo. Prometimos traerle la soberanía al pueblo español, y mañana la ejerce, prometimos normalizar nuestra vida política, gestionar la transición en paz, construir la democracia desde la legalidad, y creemos que con las lógicas deficiencias lo hemos conseguido. Esta España, que ya es políticamente de todos, debe comenzar a serlo también en lo social, en lo económico y en lo cultural. Desde la normalidad que estamos alcanzando, desde la moderación que nos inspira, desde el diálogo con todos los grupos y partidos, creo que seremos capaces de consolidar definitiva y firmemente una monarquía democrática».

23. Discurso del Rey ante las primeras Cortes constituidas democráticamente tras la dictadura

22 de julio de 1977, apertura solemne de las Cortes, allí están sentadas las figuras históricas que tan sólo veinte meses antes vivían en la clandestinidad. El discurso del rey tiene el sentido de finalizar una

etapa en la que él fue el piloto y afirma su desaparición de la primera plana de acción política, pues su función debe ser ya representativa, aunque la falta de consolidación le devolverá el protagonismo. Todo esto quedará recogido en la Carta Magna que él mismo anuncia que será elaborada.

“Este solemne acto de hoy tiene una significación histórica concreta: el reconocimiento de la soberanía del pueblo español. El camino recorrido hasta el día de hoy no ha sido fácil, pero ha resultado posible por la sensata madurez del pueblo español, por el realismo y capacidad de evolución de los líderes y por la favorable actitud de los altos órganos del Estado. Hemos conseguido que las instituciones den cabida en su seno a todas aquellas opciones que cuentan con respaldo en la sociedad española. Entre todos hemos construido los cimientos de una estructura sólida para la convivencia en libertad, justicia y paz”.

Algunas consideraciones finales

Tras analizar las imágenes seleccionadas, podemos subrayar la idea principal que ya señalamos en la introducción, que la televisión tuvo un papel relevante como medio de presentación en la escena pública de los protagonistas políticos y creadora de un estado de opinión favorable a los políticos que estaban liderando el proceso democrático. Esta cualidad adquiere especial relevancia considerando las características y necesidades del momento histórico. La transición española, como la mayoría de las transiciones acontecidas en otros países, se desarrolló en medio de conversaciones privadas minoritarias y secretas. La sociedad española poco sabía de las acciones políticas, por lo que se limitaba a manifestar su voluntad democratizadora mediante manifestaciones espontáneas e imprevistas, que en muchas ocasiones demostraban el grado de madurez de un pueblo que intrínsecamente ya era democrático.

De este modo, los actores políticos tuvieron que adecuar la realidad a las instituciones. En ese marco ambiguo y difuso, la información se convirtió en una herramienta de primera magnitud. Para una sociedad expectante y desconcertada todo lo que aparecía en ese aparato moderno recientemente instalado en sus casas pero que ya formaba parte esencial de su cotidianidad, adquiriría un grado de veracidad y fidelidad casi irrefutable. El poder de la televisión fue utilizado para validar el proyecto de transición. Por otra parte, las apariciones televisivas eran recibidas por un elevado número de personas, lo que ayudaba indirectamente a crear un sentimiento colectivo. Y esta capacidad aglutinadora supo emplearla Adolfo Suárez, que desde el momento en que accedió a la primera plana política utilizó con inteligencia las enormes posibilidades mediáticas. Así supo dotarse de una imagen pública respetuosa y tolerante para presentarse y provocar la adhesión de los españoles. Lo mismo hicieron el resto de protagonistas, que conforme iban viendo el transcurrir de los acontecimientos fueron posicionándose y buscando las vías para transmitir su pensamiento. Pero ante el monopolio ejercido por el gobierno tuvieron que exponer sus proyectos en el extranjero, por lo que su repercusión fue minoritaria.

Los españoles conocieron quienes y cómo eran los conductores del cambio político a través de televisión. Supieron mantener la calma en los momentos más delicados a través del mensaje transmitido por el gobierno a través de televisión. Conocieron de la existencia de otras opciones políticas a través de televisión. Y esto determinó su actitud en momentos concretos, especialmente en las primeras elecciones democráticas tras cuarenta años de dictadura.

En definitiva, la realidad política quedaba reflejada en la televisión, pero una realidad percibida, interpretada, mediatizada, una realidad construida más sobre una sensación que sobre un pensamiento.

NOTAS Y REFERENCIAS:

(1) «Political Speeches during Spanish Transition on TVE». Este artículo mantiene su carácter de ponencia presentada en el 18º Congreso de la IAMHIST (International Association of Media and History), que tuvo lugar en Leeds entre el 14 y 19 de Julio de 1999. La exposición se hace más comprensible con el acompañamiento de un montaje audiovisual realizado con los discursos seleccionados de la excelente serie documental de Victoria Prego, *La Transición Española*, comentada anteriormente.

(2) Este autor es uno de los teóricos más relevantes en el campo de la comunicación política y opinión pública. En TRENZANO ROMERO, M. *Cultura de masas y cambio político: El cine español de la transición*. Madrid: CIS, 1999, p. 20.

(3) Jon P. Baggaley y Steve W. Duck, siguiendo las teorías sobre la opinión pública de Jürgen Habermas, afirman que las necesidades humanas y sociales conducen a los espectadores a apoyarse en aquella información que les viene dada. La interdependencia es mayor en la medida que aumenta el grado de conflictividad o cambio social. Cfr. «Televisión y Persuasión», en *Análisis del mensaje televisivo*. Barcelona: Gustavo Gill, 1979, pp.136-162.

(4) BARRERA, C. "Los medios de comunicación: prensa, radio y televisión en la Transición", en MONTERO, J. (coord.) *Historia Contemporánea de España (siglo XX)*. Barcelona: Ariel, 1998, pp.1064-1069.

(5) Este concepto resulta un tanto paradójico puesto que lo define como un medio perteneciente a todos los ciudadanos representados en las Cortes. Sin embargo, hasta la aprobación del Estatuto de la Radio y Televisión en 1980, no se reguló su utilización y aún así siguió siendo un medio al servicio del poder. Cfr. BUSTAMANTE, E. «The Mass Media: A Problematic Modernization», en H. GRAHAM, H.; LABANYI, J. *Spanish Cultural Studies*. Oxford: Oxford University Press, 1995, p. 364.

(6) Euskadiko Ezquerria presentó candidaturas en Madrid y Barcelona para aprovechar la posibilidad de salir por televisión y dar a conocer la problemática del País Vasco. Cfr. Fundación FOESSA. *Informe sociológico sobre el cambio político en España (1975-1981)*, Vol. I. Madrid: Euramérica, 1981.

(7) Desde que se abrieron las vías para la democratización de la vida pública, los partidos democráticos manifestaron un desacuerdo sobre el control de TVE, y exigieron un reflejo de la realidad más fidedigno ya que eran conscientes de cómo los medios de comunicación de masas estaban condicionando la opinión pública. El tema era considerado de especial interés social y nacional. Tras las manipulaciones informativas que se estaban produciendo en las primeras elecciones democráticas, ocho líderes de los principales partidos políticos redactaron un manifiesto proponiendo la creación de un comité para controlar la gestión estatal de la radio y televisión. Cfr. *El País*, 19 de junio de 1977.

NATALIA ARDANAZ es licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Navarra (Pamplona) y Diplomada en Historia y Estética de la Cinematografía por la Universidad de Valladolid. En la actualidad está realizando el doctorado en la Universitat de Barcelona. Su tesis trata de la representación de la mujer en el cine español de la Transición.